

se esta utilizando la memoria de la Guerra Civil como vehículo de la lucha política guiada por intereses actuales para obtener influencia en el presente. Un consenso político que incluya a todos los grupos parlamentarios sigue pareciendo imposible, con lo cual la controversia continuará.

Ulrike Capdepón es licenciada en Ciencias Políticas y actualmente escribe su doctorado sobre "Las culturas de memoria acerca de los pasados dictatoriales en Chile y España" en el GIGA Instituto de Estudios Iberoamericanos y en el Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Hamburgo. Contacto: ulrike.capdepon@public.uni-hamburg.de.

Migrantes mexicanos y representación política en Estados Unidos

Entrevista de Stephanie Schütze a Jesús Martínez Saldaña, 1 de noviembre de 2006

Stephanie Schütze (SS): ¿Cómo llegó usted a ser postulado por la diputación estatal de Michoacán desde los Estados Unidos? ¿Cuáles fueron los antecedentes políticos?

José Martínez Saldaña (JM): La iniciativa surge de parte de varios dirigentes migrantes originarios de Michoacán que, desde varios años antes, habían estado impulsando varias reformas pro-migrantes en su estado natal. Entre otras cosas, habían respaldado la iniciativa que el gobernador Lázaro Cárdenas Batel presentó en el Congreso del Estado en 1993 para permitir a los migrantes michoacanos participar en las elecciones estatales. En ese momen-

greso para la iniciativa y, en consecuencia, pasaron los meses sin que se hiciera nada al respecto. En febrero de 2004, cuando se vencía el tiempo para poder aprobar alguna reforma electoral que se aplicara a la elección de noviembre de 2004, los migrantes vieron la necesidad de intensificar su cabildeo con los legisladores estatales y partidos políticos para ver si era posible que los partidos incluyeran por su propia cuenta, y sin reforma electoral de por medio, a un candidato migrante en sus listas de diputados plurinominales. El PRD aceptó la propuesta, mientras que los otros se resistieron aunque, finalmente, el PRI también aceptó a un migrante como suplente.

Durante este tiempo, los integrantes del Frente Binacional Michoacano (FRE-BIMICH), que eran presidentes de clubes y federaciones o tenían otros puestos de liderazgo en varias partes de Estados Unidos, empezaron a considerar posibles candidatos, invitando a individuos a que se auto-postularan o nominaran a otras personas. Me invitaron a ser el candidato que se presentaría al PRD porque, me informaron en ese momento, los migrantes consideraban que mis estudios sobre migración me preparaban para hacer un buen trabajo y se consideraba también que por tener buenas relaciones con la dirigencia migrante, mi candidatura tendría un apoyo unánime.

Tardé unos dos meses en aceptar la propuesta. Posteriormente hice los trámites correspondientes para ser candidato en el PRD, me reuní con su dirigencia estatal, se realizó una conferencia de prensa al respecto, y, en julio de 2004, en su convención estatal, el PRD michoacano reservó el tercer lugar de su lista de diputados para el candidato migrante. Desde entonces estaba asegurado mi puesto. La elección en noviembre de 2004 le dio al PRD

11 diputaciones por mayoría y 6 plurinominales, así que mi puesto estaba seguro desde el inicio.

SS: ¿Cuáles son las organizaciones de los migrantes mexicanos que mantienen los vínculos políticos transnacionales entre Estados Unidos y México?

JM: Son muchísimas organizaciones y no sé de nadie que tenga un registro completo, aunque hay investigadores como Jonathan Fox que han intentado catalogar a las distintas expresiones que se dan.

Es importante señalar que la mayoría de los migrantes mexicanos no se organizan formalmente y, de los que se organizan, la mayoría lo hace de manera informal. Sólo un porcentaje muy reducido lo hace por medio de clubes, federaciones, o coaliciones. Sin embargo, como es tan grande la población migrante, esto permite que existan miles de tales agrupaciones. Los clubes y las federaciones son un fenómeno relativamente reciente, que tomo auge durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari, quien las impulsó como una especie de contraparte al surgimiento de un movimiento político que simpatizó con la candidatura de Cuauhtémoc Cárdenas en 1988. Eso lo vimos en California y en otras partes. Desde entonces se crea lo que ahora es el programa 3 X 1 y que permite que los gobiernos federales, estatales y municipales apoyen proyectos en los lugares de origen de los migrantes. A pesar de su origen, muchos de los clubes se han esforzado para no ser manipulados por las autoridades y, en cambio, han logrado influir para que las autoridades les rindan cuentas a los migrantes que aportan al desarrollo de su comunidad.

Otras agrupaciones que son explícitamente políticas incluyen a organizaciones como la Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Exterior (CDPME), que es plural en su membresía y ha impulsado de manera constructiva y

persistente el ejercicio de los derechos políticos de los migrantes.

También desde el siglo XIX han existido siempre agrupaciones con fines claramente partidistas, apoyando a una u otra fuerza política que disputa el poder en México. Durante el siglo XX el PRI utilizaba los consulados para hacer trabajo partidista y crear agrupaciones pro-priistas. En la actualidad, hay agrupaciones afines a casi toda fuerza política en México, incluyendo los partidos políticos, el EZLN, etc. Obviamente, todos hacen trabajo político transnacional. Desde mi punto de vista, solo una minoría de los migrantes participa activamente en tales agrupaciones pero su importancia crece en momentos decisivos, como son las jornadas electorales.

SS: ¿De qué manera puede representar a los migrantes en el Congreso de Michoacán? ¿Cuáles son sus principales demandas?

JM: Para que exista una representación adecuada se requiere que el funcionario sea electo directa o por lo menos indirectamente por ese sector social y que haya manera de sostener la relación por el tiempo que dure en el cargo. Además debe haber no uno sino varios representantes.

En mi caso, eso no ocurrió porque los migrantes no pudieron votar ni por mi ni por el PRD. Por lo tanto, lo que yo he intentado hacer es integrar a mi agenda de trabajo legislativo las principales propuestas que los migrantes han hecho a lo largo de los años, ya sea en congresos o foros binacionales o en comunicados que han enviado a instituciones gubernamentales. Además, viajo constantemente a diferentes partes de Estados Unidos, me mantengo en comunicación por *e-mail* y teléfono, e invito a migrantes a reuniones con legisladores, así como ellos me invitan a reuniones de sus agrupaciones. Palabras más, palabras menos, creo que me estoy esfor-

zando para estar en sintonía con los migrantes michoacanos y para integrarlos a las tareas, consultas, y demás actividades relacionadas a mi trabajo legislativo.

SS: ¿Cómo ve las manifestaciones recientes (en la primavera de este año) en los Estados Unidos que surgieron como protesta en contra de las propuestas legislativas del diputado republicano Sensenbrenner? ¿En estas manifestaciones participan los mismos actores políticos mexicanos que mantienen las políticas transnacionales?

JM: Muchos de los dirigentes de las manifestaciones son migrantes que han ocupado puestos de liderazgo en clubes y federaciones o bien que también han participado activamente para exigir sus derechos políticos en relación a México. Eso ha ocurrido en Chicago, Las Vegas, Los Ángeles, y otros lugares. De hecho, la gran manifestación de Chicago, que parece haber desencadenado todas las demás movilizaciones, fue planeada en Casa Michoacán, la sede de la Federación de Clubes Michoacanos en Illinois.

SS: ¿Cómo fue la participación de los migrantes en las elecciones presidenciales de 2006 (ya que fue la primera vez que se votó desde el exterior)?

JM: La participación fue demasiado limitada pero es el resultado de la negligencia del gobierno federal de este asunto. Tanto el ejecutivo como el legislativo lo descuidaron, a pesar de que desde 1996 se aprobó una reforma constitucional y electoral que eliminaba los requisitos de residencia para migrantes. El Congreso se tardó 9 años en aprobar una reforma para instrumentar ese derecho y le asignó al IFE un tiempo exageradamente limitado para echar a andar un proceso muy complejo. El IFE cometió sus propios errores administrativos y de aprendizaje. Ya cuando todos los factores de distribución de formatos de solicitud para votar desde el

extranjero, campañas de publicidad, y contacto con organizaciones migrantes, se resolvían y el trabajo había empezado a hacerse bien, el tiempo se agotó. Las cifras del IFE demuestran que la inmensa mayoría de las solicitudes llegaron en los últimos días del proceso establecido por el congreso.

Afortunadamente, legisladores y otros actores fundamentales han reconocido que se requieren reformas adicionales para permitir a un número más adecuado de migrantes votar en las próximas elecciones presidenciales.

SS: ¿Qué opina del resultado de las elecciones presidenciales y de la situación política actual en México?

JM: En lugar de avanzar en nuestro tránsito a la democracia hemos dado marcha atrás. Las instituciones y los actores no han estado a la altura de las circunstancias. Se requiere un nuevo acuerdo para continuar con las reformas electorales que nos puedan dejar con mayor confianza en los procesos y resultados electorales.

SS: ¿Cómo va a seguir el proceso de la transnacionalización de los partidos políticos mexicanos?

JM: Es un patrón histórico de más de un siglo de antigüedad que no desaparecerá. Por el contrario, con la creciente presencia de mexicanos en Estados Unidos y la continua integración regional cada vez será más importante saber actuar y participar en ambas naciones.

Jesús Martínez Saldaña nació en el estado de Michoacán en México y fue a los Estados Unidos cuando era niño. Estudió una maestría en Estudios Latinoamericanos y un doctorado en Estudios Étnicos de la Universidad de California en Berkeley. Era maestro de chicano y Latino Studies en la Universidad Estatal de California en Fresno cuando fue asignado candidato plurinominal por el Partido de la Revolución Democrática (PRD) para el Congreso estatal de Michoacán. Martínez,

además, es miembro fundador de la Coalición por los Derechos Políticos de los Mexicanos en el Exterior (CDPME) y recibió el apoyo de organizaciones de inmigrantes como el Frente Binacional Michoacano (FREBIMICH). Fue el primer migrante postulado al Congreso michoacano en la historia de la entidad. Michoacán es el segundo estado mexicano que ha elegido un representante de migrantes a su legislatura. El primero fue Zacatecas en 2004 con dos representantes, del Partido de la Revolución Democrática (PRD) y del Partido de la Revolución Institucional (PRI).

Stephanie Schütze ist Wissenschaftliche Assistentin im Fach Politikwissenschaft am Lateinamerika-Institut der Freien Universität Berlin. Sie studierte Ethnologie an der Freien Universität Berlin und Sozialanthropologie der Universidad Autónoma Metropolitana in Mexiko-Stadt. Danach war sie Stipendiatin des Graduiertenkollegs "Öffentlichkeiten und Geschlechterverhältnisse" der Universitäten Kassel und Frankfurt a. M. und promovierte im Fach Soziologie an der FU Berlin.

Adrián Ferrero

“Pienso en la literatura como un campo geológico y siempre dialogante”. Entrevista con Diamela Eltit

Diamela Eltit nació en Santiago de Chile en 1949. Se graduó como profesora de Literatura en la Universidad de Chile y en la Universidad Católica de Chile. Ha publicado *Lumpérica* (1983), *Por la patria* (1986), *El cuarto mundo* (1988), *El padre mío* (1989), *Vaca sagrada* (1991), *Los vigilantes* (1994), *El infarto del alma* (1994), *Los trabajadores de la muerte* (1998), *Emergencias. Escritos sobre literatura, arte y política* (2000), *Mano de obra* (2002) y *Puño y letra* (2006). Sus libros han sido traducidos al francés, al

inglés y al finlandés. Ha publicado artículos y entrevistas en diarios, periódicos y revistas de su país y del extranjero, y ha dictado conferencias en Inglaterra, Alemania y una docena de universidades norteamericanas. Su proyecto literario se caracteriza por su coherencia sostenida y sistemática, por proponer zonas de incertidumbre y por problematizar agudamente las formas de representación convencionales. Ricardo Piglia, entre otros, ha saludado su literatura como una de las voces de la renovación teórica en el Cono Sur. Al mismo tiempo, en sus trabajos narrativos, Eltit indaga la configuración discursiva desestabilizante de nuevas subjetividades y el modo en que la literatura puede enunciarse como un discurso de resistencia o bien frente a sistemas totalitarios o de producción de configuraciones simbólicas hegemónicas, como el neoliberalismo, en especial en América Latina.

Adrián Ferrero (AF): ¿Recuerda cuál fue el primer texto que publicó? ¿Cuál fue el impacto que le produjo bajo la forma de devoluciones sociales y cómo ayudó a construir su auto-imagen de escritora?

Diamela Eltit (DE): Para acotar su pregunta me voy a referir, como primera publicación, a mi novela *Lumpérica*, editada en 1983. Usted tiene que considerar que este libro fue publicado bajo dictadura, una dictadura invasiva que controlaba no sólo las universidades sino además, los medios de comunicación. En ese sentido el retorno crítico era extraordinariamente precario y lo más interesante era el efecto que alcanzaba la novela en grupos culturales de referencia que yo frecuentaba en esos años. No creo haber cultivado una auto-imagen de “escritora”, más bien lo importante era el libro, su especificidad, su propio tránsito, frente a lo cual yo, como sujeto social, carecía de control. En lo estrictamente personal lo realmente